

Representaciones sociales de los becarios en situación de vulnerabilidad por parte de la comunidad universitaria. El caso de Perú (2014-2020)

Pamela Fabiola Menéndez Córdor¹

Resumen. El Programa Beca 18 es un programa nacional del Perú que, hasta la actualidad, ha favorecido a 70 921 jóvenes de bajos recursos económicos o situación de vulnerabilidad. El objetivo del presente estudio es analizar las representaciones sociales de la comunidad académica de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (sede Lima) hacia los becarios del Programa Beca 18. En este trabajo de investigación, se realizaron entrevistas en profundidad, cuyo resultado principal fue que las representaciones por parte de la comunidad académica influyen en la inserción y en la adaptación de los becarios. Asimismo, este estudio se centra en los becarios de regiones rurales, pues son los que tienen mayores obstáculos para insertarse y adaptarse a la vida universitaria.

Palabras clave: representaciones; comunidad académica; programa beca 18; becarios peruanos.

[en] Social representations of scholarships in a situation of vulnerability by the university community. The case of Peru (2014-2020)

Abstract. The Beca 18 Program is a national program in Peru that, to date, has benefited 70,921 young people with low economic resources or situations of vulnerability. The objective of this study is to analyze the social representations of the academic community of the Universidad Peruana Cayetano Heredia (Lima headquarters) towards the scholarship holders of the Beca 18 Program. In this research work, in-depth interviews were carried out, the main result of which was that the representations by the academic community influence the insertion and adaptation of the scholarship holders. Likewise, this study focuses on scholarship holders from rural regions, as they are the ones who have the greatest obstacles to inserting themselves and adapting to university life.

Keywords: representations; academic community; scholarship program 18; peruvian scholars.

Sumario: 1. Introducción. 2. Planteamiento metodológico. 3. Resultados. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas

Cómo citar: Menéndez, P. Representaciones sociales de los becarios en situación de vulnerabilidad por parte de la comunidad universitaria. el caso de Perú (2014-2020). en *Mediaciones Sociales* (2021), 1-10.

Nota biográfica

Es magíster en Comunicación Social por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Tiene 10 años de experiencia en el sector privado, desarrollando actividades de gestión, monitoreo y seguimiento de programas y proyectos, dirigidos a poblaciones en situación de vulnerabilidad. Sus líneas de investigación son : Juventudes, migración y educación:

1. Introducción

Según Cotler (2015), durante las últimas décadas, el Perú ha experimentado una expansión significativa del acceso y cobertura de la educación superior. Cabe preguntarse si ello realmente significa que la educación superior ya no es un ámbito elitista. La respuesta, en este estudio, es ambivalente: si bien es cierto que el ámbito universitario ya no es privilegio de unos cuantos, también resulta evidente que, las universidades, tanto a nivel de las instituciones educativas como por sus propios compañeros de estudio, pese a que las universidades han sido testigos de un ingreso cada vez mayor de estudiantes de distintos géneros, etnias, razas, niveles socioeconómicos, entre otros. Es decir, pese a la expansión de la educación superior en el Perú, como señala

¹ CENTRO

Email: pmenendezc@gmail.com

Cuenca (2015), seguimos ante un sistema excluyente y ciego frente a la diversidad, lo cual refleja algunas consecuencias de la educación centralizada. El impacto repercute a nivel nacional y concentra la formación de profesionales en Lima. Ello genera problemas, pues los jóvenes con menos recursos no pueden acceder a una educación superior por temas económicos y por falta de preparación académica.

Ante este contexto, el Programa Beca 18 busca reducir las brechas entre los jóvenes a nivel nacional, a fin de que puedan acceder a una educación superior. Una información que se desprende del trabajo de campo realizado y que guarda coherencia con lo señalado por Cotler (2015) es que los becarios saben que, de no ser por el programa, no tendrían la posibilidad de estar estudiando o, de tenerla, no podrían acceder a la oportunidad de estudiar en la institución en la que hoy estudian. Y esto incluye, no solo una perspectiva formativa y profesional (nivel académico), sino, también, hay que tener en cuenta las oportunidades que se les presentan en el camino y la forma como el programa ha tenido un impacto en su forma de ver la vida, en la manera como establecen sus planes futuros y en la perspectiva que les ofrece poder acceder a un nuevo estatus social y cultural frente a sus pares.

El Programa Beca 18 es un programa de becas sin precedentes en el Perú, que se construye sobre la base de la experiencia del Instituto Nacional de Becas y Crédito Educativo (Inabec), inaugurado en 1973 y, posteriormente, la Oficina de Becas y Crédito Educativo (OBEC), bajo la dirección del Ministerio de Educación (Minedu) del Perú.

La creación del Pronabec y Beca 18 no solo se fundamenta en experiencias previas en Perú, sino, también, en propuestas realizadas en América Latina. En ese sentido, las iniciativas privadas y públicas de otros países, como Argentina, México, Brasil, Colombia y Chile, han servido como una fuente de información para pensar y diseñar las becas del Pronabec. De acuerdo con Beltrán y sus colaboradores (2008), los primeros programas de becas fueron establecidos en Colombia, alrededor de la mitad del siglo XX, y luego, se expandieron a otros países como México, con el Fonabec; Argentina, con el Programa Nacional de Crédito Educativo y el Programa Nacional de Becas Universitarias (PNBU); Brasil, con el Programa de Financiamiento de la Educación Superior (FIES) y el Programa Universidad para Todos (Prouni); y, finalmente, Chile, que cuenta con múltiples iniciativas como el Crédito con Aval del Estado (CAE), el Sistema Solidario de Crédito Universitario y la Corporación de Fomento (Corfo). Incluso, como señala Cotler (2015), en el caso peruano, esta clase de oportunidades educativas se han llevado a cabo tardíamente, en comparación con el resto de países de la región.

El Programa Beca 18 es uno de los programas sociales en educación más importante en el país, que persigue disminuir las brechas y las desigualdades sociales, además de ser un programa masivo de becas; pues, como se señala, el Sistema Integrado de Becas y Crédito Educativo (Sibec), desde el 2012 hasta la actualidad, ha favorecido a 70 921 jóvenes de bajos recursos económicos o que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Asimismo, permitió que jóvenes de diferentes partes del interior del país puedan estudiar en las mejores universidades de la capital.

Entender la problemática de las representaciones del Programa Beca 18 nos permite comprender diferentes problemas que se desprenden desde las representaciones: los obstáculos en la inserción, la adaptación y las vivencias dentro de la vida universitaria. Es decir, no se trata únicamente de asegurar el acceso a través de la dotación económica, sino que es necesario descubrir las otras dificultades a las que se enfrentan los becarios: los problemas económicos para acceder a espacios sociales en los que otros estudiantes de las universidades acceden, así como la socialización dentro de los espacios académicos o la relación con sus profesores y/o tutores. Por estos motivos, el impacto de Beca 18 no solo debe medirse en función a los porcentajes de ingreso, deserción o culminación, sino, también, por la capacidad de asegurar que el proceso en la educación superior de estos jóvenes signifique una experiencia positiva en su desarrollo, tanto a nivel económico como personal.

De la misma manera, a través de este artículo, se pueden diferenciar las características de los becarios de Lima y los de regiones, así como clasificarlos en sus distintas modalidades de becas dentro del Programa Beca 18. Ello permitirá analizar y diferenciar a los becarios y sus problemas particulares, ya que los becarios de regiones sortean mayores obstáculos para insertarse y adaptarse a la vida universitaria. Una prueba de ello es que la mayor cantidad de deserción corresponde a la categoría de comunidades indígenas amazónicas. Según Ojo Público (2020), de los 2 824 estudiantes que obtuvieron una beca entre el 2014 y el 2020, el 43 % no concluyó su carrera profesional.

Asimismo, a nivel institucional, es importante que las universidades comprendan la dinámica del Programa Beca 18 para facilitar la inclusión democrática en la sociedad a través de la universidad y, con ello, lograr que las universidades peruanas, receptoras de becarios del Programa Beca 18, estén mejor capacitadas para apoyar una adaptación exitosa y para atender sus distintas necesidades en la vida universitaria. Los resultados de la presente investigación pueden beneficiar a docentes, administradores universitarios, investigadores, estudiantes, así como a otros agentes involucrados en el ámbito educativo.

En este contexto, así como existen becarios provenientes de la capital (Lima, Perú), también existe un mayor número y una mayor situación de vulnerabilidad social y educativa en los jóvenes becarios de regiones que llegan a la capital a estudiar en universidades o institutos de educación superior de Lima, por lo que configuran un proceso migratorio que les exige adaptarse a la universidad o institución receptora, así como a una forma de vida en una ciudad distinta a la de su origen. En ese sentido, Fernández (2018) señala lo siguiente:

Dadas estas condiciones, es posible que los becarios [de regiones] tengan que hacer un esfuerzo mayor de adaptación personal y socio cultural en relación con sus pares de Lima, especialmente en las universidades privadas, porque estos no solamente provienen de colegios donde han recibido mejores oportunidades educativas que las ofertadas en un colegio nacional, de provincia y de zonas de pobreza, sino que además de tener la ventaja de estar en su medio, probablemente la mayoría aún vive con sus padres (p. 21).

Los solicitantes de la beca del Programa Beca 18 pueden postular a la universidad e instituto que se encuentre en la lista de instituciones y carreras elegibles del Pronabec. Los becarios tienen dos opciones: postular en alguna institución de su región de procedencia o, en el caso de postulantes de regiones, postular a instituciones educativas de la capital (Lima, Perú). Los postulantes al Programa Beca 18, desde el 2013 hasta la actualidad, se rigen a las bases, que son los requisitos señalados por Pronabec para postular a las becas. En estos últimos años, los requisitos han variado, pues son requisitos que buscan un perfil de estudiante mejor preparado, para que se adapte a la vida universitaria. Cuando los postulantes obtienen la beca, cuentan con los beneficios del programa desde la aceptación formal a Pronabec. Luego de ello, deben seguir la formalización de la matrícula con la universidad o el instituto al cual postularon para acceder a la beca y, posteriormente, comenzar sus clases. Por parte de la comunidad académica, se generan representaciones del “ser becario”, lo cual trae consigo diversos problemas que se desarrollarán en el presente estudio.

En este artículo han participado miembros de la comunidad académica, tales como 8 estudiantes no becarios que participaron en un grupo focal y 50 en una encuesta virtual, un representante de los tutores académicos de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH) y un representante de la Unidad de Becas y Crédito Educativo (UGBCE).

En este contexto, los objetivos principales de este artículo son, por un lado, analizar las representaciones sociales de los becarios de regiones del Programa Beca 18 del 2014 al 2020 y cómo estas influyen en la inserción y en la adaptación dentro del ámbito universitario. Por otro lado, identificar cómo son representados los becarios de regiones del Programa Beca 18 por la comunidad académica. Finalmente, identificar las diferencias entre los becarios de regiones y los becarios de Lima.

2. Planteamiento metodológico

En este artículo, se utilizaron las implicaciones metodológicas de las representaciones sociales en la investigación social, por lo que uno de los enfoques metodológicos proviene de la Psicología social. A continuación, se presentarán las características de las instituciones y/o los actores involucrados en el presente estudio.

La población a analizar en este artículo está definida en contenido, lugar y tiempo. Para este trabajo se contó con informadores claves, tales como los trabajadores de la universidad y los alumnos no becarios, por lo que se convirtieron en una fuente importante de información, como se señala en el Cuadro n.º 1 de unidades de muestreo.

Cuadro n.º 1. *Unidades de muestreo*

PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO	DESCRIPCIÓN	NÚMERO	OBSERVACIÓN
Estudio de caso	Grupo de discusión con alumnos no becarios del Programa Beca 18	Un grupo de discusión realizado con ocho participantes	Técnica de gran importancia en el desarrollo de las ciencias sociales, utilizada por la Psicología, Sociología, entre otros
	Entrevista en profundidad a la comunidad académica (tutores académicos y oficina de becas)	Dos representantes de la comunidad académica	

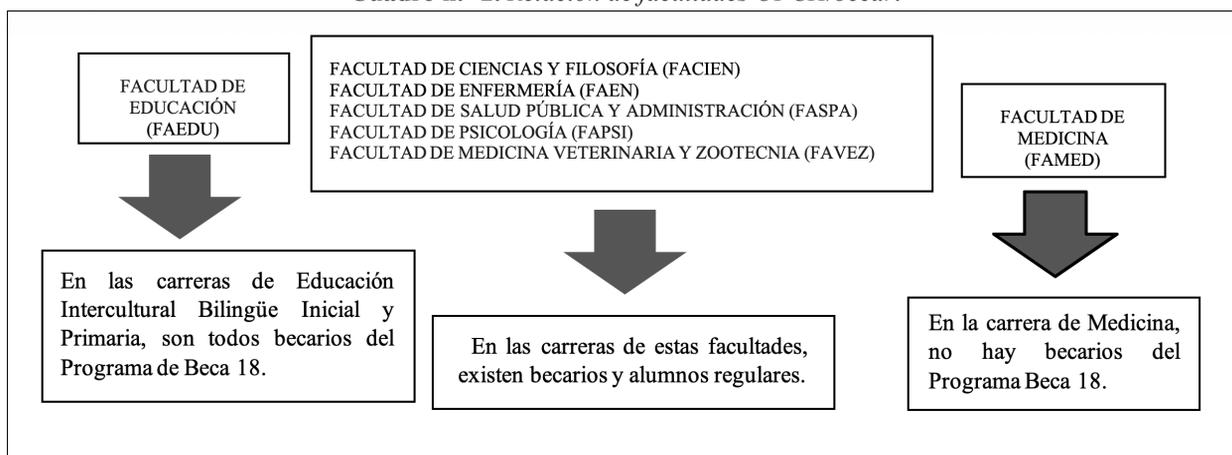
Nota. Elaboración propia

Para el presente estudio se seleccionó a la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), debido a la variedad del perfil del estudiante y porque se trata de una universidad prestigiosa y reconocida a nivel nacional en el Perú en los distintos campos académicos que abarcan, además de tener la particularidad de contar con la carrera de Educación Intercultural Bilingüe Inicial y Primaria, cuyos estudiantes son todos becarios del Programa Beca 18 en contraposición a los estudiantes de la carrera de Medicina Humana, en la que ningún estudiante es becario de dicho programa. Cabe resaltar que la citada universidad cuenta con otras carreras del área de ciencias en la que confluyen estudiantes becarios y no becarios.

La comunidad académica se encuentra representada en este estudio por una tutora académica, así como por una representante de la Unidad de Becas y Crédito Educativo de la Universidad (UGBCE), a quienes se

les realizaron entrevistas en profundidad; además, la citada comunidad está representada por estudiantes no becarios de la UPCH, quienes participaron en un grupo de discusión y de manera complementaria respondieron a una encuesta (pretest). A continuación, en el Cuadro n.º 2, presentaré un esquema donde se muestran las facultades y las características de los estudiantes becarios que pertenecen a ellas.

Cuadro n.º 2. Relación de facultades UPCH/becari



Nota. Elaboración propia

En este estudio, se realizó un grupo de discusión, que es una técnica de investigación cualitativa que, para esta investigación, se realizó el 7 de agosto de 2020, con la participación de ocho estudiantes no becarios de los primeros y de los últimos años de la universidad, a quienes se les formularon seis preguntas. Las discusiones se realizaron vía Zoom, se grabaron, se transcribieron y, posteriormente, se analizaron.

Asimismo, se tuvo en cuenta las condiciones y se facilitó con todo lo necesario para la realización de un grupo focal a los participantes. Todo el grupo tenía conocimientos mínimos de ingreso a plataformas virtuales, en este caso, a la plataforma virtual Zoom.

Como señala Lobe (citado por Bojana y Morgan, 2021), los grupos focales de modalidad virtual brindan al investigador una mayor variedad de opciones para reclutar un grupo adecuado, porque es más fácil ubicar categorías específicas como en este estudio de participantes y reemplazar a los desertores. Asimismo, al realizarse grupos focales sincrónicos, al igual que los grupos focales presenciales, permite la obtención de respuestas inmediatas a los comentarios de los demás.

Asimismo, se llevaron a cabo entrevistas en profundidad que permitieron recopilar una gran cantidad de información sobre el comportamiento, la actitud y la percepción de los entrevistados. Se realizaron dos entrevistas en profundidad vía Zoom, interactivas y divididas en dos grupos: una representante de la Oficina de Becas de la Universidad y una tutora académica (ambas de la Universidad Peruana Cayetano Heredia). Se aplicó una guía de preguntas no estructuradas.

Si bien, no se aplica la modalidad presencial, debido a que estamos conectados por una computadora o un teléfono celular, pero se intentó imitar el formato de las entrevistas presenciales, sin dejar de lado algunas características propias de la virtualidad de manera sincrónica.

Con respecto a las fuentes de información en lo que respecta a esta investigación, las acciones ejecutadas para cuanto a la comunidad académica, se tenían los contactos institucionales; además de ello, se enviaron cartas de solicitud de permisos a las autoridades de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

3. Resultados

Partiendo desde la Psicología social de Moscovici (1984), se plantean dos procesos para elaborar y estructurar las representaciones sociales: la objetivación y el anclaje. En el caso de los becarios del Programa Beca 18, la objetivación está marcada por ideas previas con el concepto de ser “becario” (estereotipos) y, por otro lado, en cuanto al anclaje, existe una interpretación de la realidad, producto de la interacción, y, con ello, una orientación de las conductas y relaciones de los becarios con la comunidad académica universitaria de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH). Asimismo, se perciben diversas actitudes, tales como prejuicios y/o discriminación por parte de la comunidad académica frente a los becarios, y cómo estos se relacionan en su vida cotidiana.

Resultado 1: Identificar cómo son representados los becarios de regiones del Programa Beca 18 por la comunidad académica

Los estereotipos de los becarios del Programa Beca 18 son imágenes mentales simplificadas de cómo son vistos los becarios por parte de la comunidad académica; es decir, son imágenes mentales de lo que debería ser un “becario”, lo cual se pudo demostrar en el trabajo de campo realizado en este estudio.

En el grupo focal, se pudo observar que los alumnos regulares (no becarios) consideran que, en plano académico, los estudiantes becarios, como estudiantes con excelencia académica, mentalizados en sus objetivos y responsables. Un aspecto curioso del grupo focal es que los estudiantes regulares representan a los estudiantes becarios del Programa Beca 18 como becarios de regiones (provincias), por lo que no los reconocen como becarios de Lima. Es decir, según el imaginario de los estudiantes de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), los becarios del Programa Beca 18 son becarios solo de regiones, pese a que hay un número considerable de becarios provenientes de Lima (29 %), según el Sistema Integrado de Becas y Crédito Educativo (Sibec). En el plano sociocultural, a los becarios se les identifica como estudiantes de diferentes costumbres, a los cuales se les caracteriza como unidos y amables (características, con las que se identifican a las personas de regiones). Toda esta información fue complementada con la encuesta virtual realizada, en la que las respuestas refuerzan cada una de las características de los becarios del Programa Beca 18 antes mencionadas.

A continuación, se presenta el Gráfico n.º 1, en el que se resumen las características de los becarios:

Gráfico n.º 1. Características de los becarios



Nota. Elaboración propia

La representación de los estudiantes regulares (no becarios) y estudiantes becarios del Programa Beca 18 es distinta por parte de la comunidad académica. Ello se puede apreciar a partir del trabajo realizado por el grupo focal que, a continuación, se resume en el Cuadro n.º 4

Cuadro n.º 4. Características de los estudiantes becarios y los estudiantes regulares

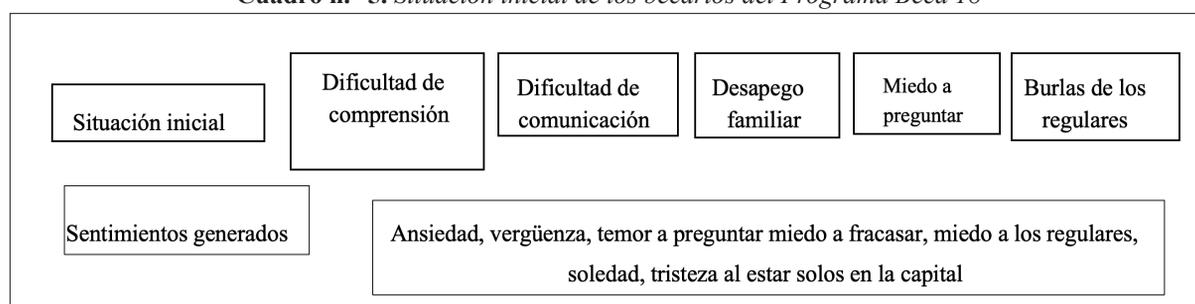
BECARIOS DEL PROGRAMA BECA 18	ESTUDIANTES REGULARES (NO BECARIOS)
<ul style="list-style-type: none"> • Poseen mayores habilidades para realizar trabajo de campo o prácticas profesionales. • Se encuentran lejos de su familia (al encontrarse solos, son más independientes.) • Demuestran mayor dedicación para el estudio. • Poseen diferentes costumbres (becarios de regiones). • Son muy amables (becarios de regiones). 	<ul style="list-style-type: none"> • Solo se centran su vida en Lima (centralismo). • Se encuentran cerca de su familia. • Dedicar menos horas al estudio (más “relajados”). • Poseen costumbres más orientadas a la vida en Lima. • Son poco amables.

Nota. Elaboración propia

Las diferencias entre los estudiantes regulares y los estudiantes becarios se pueden resumir en tres aspectos: en cuanto al aspecto socioeconómico, el pago es la primera diferencia, tal y como se explicó en los párrafos anteriores. El hecho de que un becario no pague sus mensualidades y que estas sean asumidas por el Estado peruano genera la primera división entre becarios y regulares (no becarios), diferencia que se ve desde que gozan los beneficios del Programa Beca 18.

Como se señala, existe una cognición social como “distinto”, que se ve reforzada, además de lo socioeconómico, por otros aspectos, por ejemplo, el aspecto académico, donde existen diferentes expectativas académicas hacia los becarios del Programa Beca 18, respecto de sus pares (no becarios), cuando ingresan a la vida universitaria. Esto ocurre porque la comunidad académica considera que los becarios deben destacar frente a los estudiantes regulares, lo cual se interioriza en los mismos becarios. En ese sentido, se identifican dos momentos claros en el proceso de inserción y adaptación al ámbito universitario: en un primer momento, los estudiantes becarios llegan con diferencias académicas respecto de sus pares regulares. Si bien no necesariamente un becario, especialmente de regiones, llega con un menor rendimiento académico, esa es la representación que se tiene del becario al inicio. En ese contexto, los docentes, por un lado, “presionan” académicamente más a los becarios que a los regulares, para que cumplan con los estándares de ser becarios y, por otro lado, otro grupo de docentes asume una postura paternalista y disminuyen el nivel de sus clases, a fin de que se cumpla la idea del “buen estudiante”, tal como se señala en el Cuadro n.º 5, que resume la situación inicial de los becarios del Programa Beca 18:

Cuadro n.º 5. Situación inicial de los becarios del Programa Beca 18



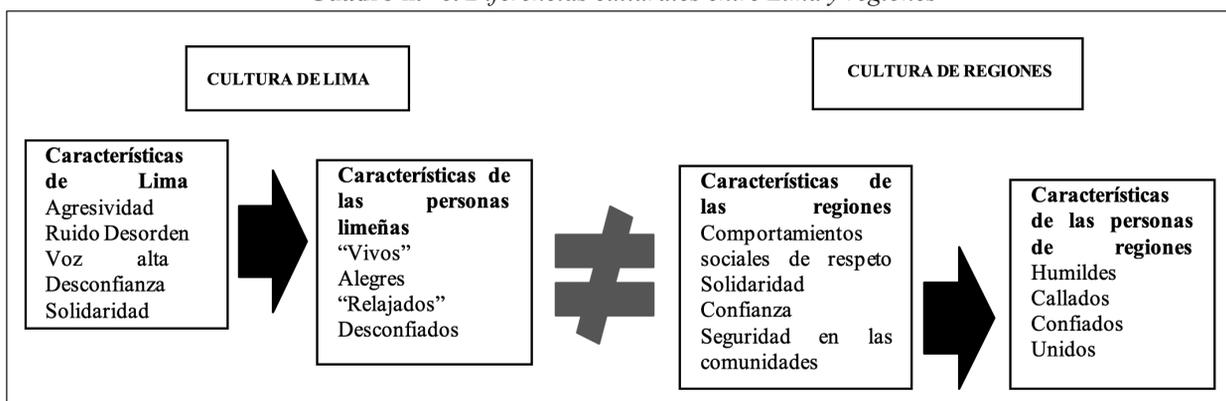
Nota. Elaboración propia, a partir de Fernández (2018). *Significados de las estrategias de adaptación de estudiantes con Beca 18 en la Universidad privada de Lima.* Universidad Peruana Cayetano Heredia.

En un segundo momento, ya sea por profesores más exigentes o por profesores más paternalistas, los estudiantes logran destacar usualmente a partir del segundo año, momento en el que cumplen el estándar del “buen estudiante”. Existen muchos que no pasan el umbral del primer año, que es cuando existe mayor deserción, pues no pueden cumplir con los estándares que se espera, por lo que se frustran y pierden la beca.

En cuanto al aspecto sociocultural, los becarios en el grupo focal fueron identificados, únicamente, como provenientes de regiones, aun sabiendo que hay becarios de Lima. A la inversa, los estudiantes regulares (no becarios) son identificados, solamente, como provenientes de Lima, pese a que existen estudiantes regulares de regiones. Un aspecto que llama la atención es que existe una representación muy “centralista”, en la que se genera una dicotomía entre los estudiantes de regiones y los de Lima. Los becarios, al ser identificados con los de regiones, se les relaciona con características que se consideran propias de gente de región: ingenuos, humildes, callados, confiados y unidos. En contraposición, a los regulares (no becarios), al ser representados como limeños, se les atribuye características propias de personas de la capital: “vivos”, “alegres”, “relajados” y “desconfiados”.

A continuación, en el Cuadro n.º 6, se presenta el resume de lo antes mencionado:

Cuadro n.º 6. Diferencias culturales entre Lima y regiones



Nota. Elaboración propia, a partir de Fernández (2018). *Significados de las estrategias de adaptación de estudiantes con Beca 18 en Universidad privada de Lima.* Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://n9.cl/9a52l>.

Resultado 2: Diferencia entre becarios del Programa Beca 18 de Lima y de regiones, y cómo ello influye en la inserción y adaptación dentro del ámbito universitario

Existe una representación por parte de la comunidad académica de que los becarios son “distintos”, especialmente, los becarios que vienen de regiones. En ese sentido, la representación de los becarios de Lima y la de regiones son distintas por parte de la comunidad académica. Sobre la base del trabajo de campo realizado, se puede señalar que, si bien es cierto, saben que hay becarios de Lima y regiones; sin embargo, los estudiantes regulares (no becarios) identifican a los becarios del Programa Beca 18 como becarios provenientes solo de regiones; asimismo, a los becarios de Lima se les asignan características similares a los que poseen los alumnos regulares. La información obtenida en la encuesta virtual sobre las diferencias de los becarios de Lima y becarios de regiones se puede resumir en el Cuadro n.º 7, que a continuación se presenta:

Cuadro n.º 7. Características de los becarios de Lima y los becarios de regiones

BECARIOS DE LIMA	BECARIOS DE REGIONES
<ul style="list-style-type: none"> • Disponen de vida familiar cercana. • Poseen mayor preparación académica. • Hablan y escriben en su lengua originaria. • Son extrovertidos. • Son “relajados”. • Son divertidos. • Utilizan vestimenta menos reservada. 	<ul style="list-style-type: none"> • Viven lejos de su familia. • Poseen menor preparación académica. • Pronuncian incorrectamente algunas palabras. • Son reservados. • Están centrados en sus estudios. • Son callados y humildes. • Utilizan vestimenta más reservada. • Tienen dificultad para adaptarse a la vida de la capital (Lima). • Poseen diferentes costumbres.

Nota. Elaboración propia

Los becarios de regiones, especialmente al ser representados como “distintos”, tienen mayores problemas de adaptación a la vida universitaria. Se entiende por “adaptación”, en este estudio, como adaptación al contexto social, a la comida, a los servicios de salud y de saberes occidentales, al idioma y a la vestimenta. Existen diferentes representaciones de los estudiantes becarios del Programa Beca 18 que provienen de Lima respecto de los becarios que provienen de regiones. En el presente estudio, no se niega que sí haya problemas de adaptación y que sean distintos; sin embargo, el problema es que esa distinción se vea como negativa y que la comunidad académica, especialmente las autoridades de las universidades, en este caso de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, no esté preparada para recibir y lograr un mejor proceso de adaptación al espacio universitario; en otras palabras, no existe un apoyo institucional por parte de la comunidad académica hacia los becarios que provienen de regiones frente a los problemas de inserción y adaptación a la vida universitaria. A continuación, se presenta la entrevista con Código HM01-UGBCE.

Se nota la diferencia desde el ingreso, la mayoría de los ingresantes que repite 50 % o un poco más vienen de regiones; desde que ingresan, con este tema del tema de la fidelización, por ejemplo, que debe ser un tema de fidelización para todos los estudiantes de la UPCH [...] Está centrado en jóvenes que vienen de Lima, esto nos deja a la mitad de nuestra población fuera [...] no contempla al otro porcentaje que también van a ser estudiantes de la UPCH, que vienen de regiones. No es algo que lo tengan muy planificado, pensado.

Incluso, en tiempo de pandemia, ya que está todo virtualizado, no hay como esta disposición, por decirlo así, de también incluir a los jóvenes que vienen de región.

Esta visión centralista se encuentra presente en muchas instituciones de Lima, en las que se tiene una representación del “otro” como “distinto”, pese a que todos pertenecen a un mismo país. Los estudiantes de regiones siguen siendo invisibilizados al no tener en cuenta sus dificultades y problemática.

Los becarios de región tuvieron mayores problemas de adaptación que los becarios de Lima. Es decir, existen diferencias respecto de la representación por parte de la comunidad académica entre los estudiantes becarios de Lima y los estudiantes becarios de regiones.

En cuanto al rendimiento académico, este elemento marca, claramente, una diferencia entre estudiantes becarios y regulares, tal y como se señala en la siguiente entrevista con **código HM01-UGBCE**:

No es lo mismo estudiar en un colegio estatal 11 años de tu vida que estudiar en colegio particular con todas las facilidades [...]. De hecho, las habilidades que vas a adquirir van ser distintas, pero eso no significa que tengan un rendimiento menor, pero incluso en la práctica cuando sacamos, tercio, quinto o décimo, observamos que los chicos becarios están ahí; entonces, este pensamiento, sería bueno que se pueda reestructurar desde las mismas autoridades, que podamos utilizar, incluso [...] ya no la palabra becario o beneficiario, simplemente, estudiante UPCH, que es lo que se recalca en cada reunión.

Respecto del estilo de vida, los becarios de regiones presentan mayores problemas de adaptación a estilos de vida de la capital, en donde deben aprender las reglas formales e informales que redefinen su relación con el Estado y con el nuevo medio social, tal y como se señala en la siguiente entrevista con **código M08VRA**: **“... A parte, el estilo de vida es un poco diferente: aquí los limeños tienen un estilo de vida más cómoda a comparación de los de regiones, que la mayoría tienen campos, tienen chacras y eso”**.

Asimismo, la manera de comunicarse es otra de las diferencias más marcadas de cómo se autoperciben los becarios. Los becarios de regiones, especialmente de zonas andinas y amazónicas, no tienen como primera lengua al español; sumado a ello, tienen formas distintas de expresarse o muletillas que son características de su región. Todos estos factores hacen que los estudiantes de región tengan problemas para comunicarse con la comunidad académica, pues tienen miedo que se les “reconozca” como de región y se burlen de sus formas de hablar.

4. Conclusiones

A partir de los resultados de este estudio, se han establecido las siguientes conclusiones:

Mediante el Programa Nacional Beca 18, se promueven becas de estudios superiores para jóvenes de alto rendimiento académico, que provienen de hogares de pobreza y pobreza extrema o situaciones de vulnerabilidad social y educativa. En ese contexto, las instituciones educativas y, para este estudio en particular, la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), han sido testigos de un ingreso cada vez mayor de estudiantes de distintos géneros, etnias, razas y niveles socioeconómicos. Los becarios del programa provienen de Lima y regiones; sin embargo, estos últimos son quienes presentan una mayor vulnerabilidad social y educativa, pues no solo se les exige académicamente, sino, también, deben adaptarse a la universidad receptora y a la forma de vida en una ciudad, distinta de la del origen como es Lima. En ese sentido, no solo basta con acceder a la universidad, en este caso a la UPCH, sino que es necesario entender las dificultades que enfrentan los becarios desde las expectativas, la inserción y la interacción en la vida universitaria limeña.

Las principales representaciones por parte de la comunidad académica están mediadas por los estereotipos, por las percepciones (producto de la interacción entre la comunidad académica y los becarios), así como por la cognición social de lo que implica “ser un becario”.

Un becario del Programa Beca 18, según los estereotipos de la comunidad académica, tiene las siguientes características: en lo económico, pobre o pobre extremo; en lo académico, los mejores estudiantes; y, en lo sociocultural, estudiantes de distintas costumbres.

Estos estereotipos marcan las pautas de la interacción, sobre la percepción y la cognición social que se tiene de los becarios, que se puede resumir de la siguiente manera: son los “distintos” en el sector económico, los mejores estudiantes y los “distintos” en el aspecto sociocultural.

Desde el primer momento en que ya gozan de los beneficios de ser becarios del programa, son tratados como “distintos” por aquellos estudiantes regulares (no becarios). Esta dinámica genera dos grupos: “los becarios” y “los no becarios” y, con ello, las siguientes representaciones: “los becarios son de una clase social distinta a la de los regulares”, “los becarios tienen que ser mejores estudiantes que los regulares”, “los becarios son de distintas costumbres frente a las de los regulares”. Asimismo, se generan autorrepresentaciones reforzadas por los mismos becarios: “soy de distinta clase social que los regulares”, “debo ser el mejor estudiante”, “soy diferente en costumbres a mis compañeros regulares”.

Ello trae consigo que se forme la denominada comunidad de becarios, que puede tener distintos grados: si son estudiantes de las primeras promociones (2014-2015), las causas son evidentes, por ejemplo, por miedo a ser discriminado o por haber sufrido discriminación objetiva; mientras que, en las últimas promociones de becarios, especialmente del 2019, ya que la del 2020 no tuvo oportunidad de interactuar de manera presencial por la COVID-19, se puede apreciar que sigue habiendo una comunidad de becarios, pero las razones están más vinculadas a los aspectos de tipo económico, académico y sociocultural.

A partir de la primera división “becarios” y “no becarios”, hay una segunda división, por lo que se tienen los siguientes subgrupos: “becarios de Lima” y “becarios de región”. Una información importante que se evidenció en el trabajo de campo fue que los estudiantes regulares (no becarios) identifican a los becarios con características de becarios de regiones. Esta subdivisión está mediada por una representación centralista, en la que se produce una dicotomía entre los becarios de regiones y los de Lima; por ende, se refuerza la idea de “distinto”. Los becarios, al ser identificados con los de regiones, se les relaciona con características que se consideran propias de gente de región: ingenuos, humildes, callados y en contraposición a los regulares (no becarios); y, al ser representados como limeños, se les atribuye características propias de personas de la capital: “vivos”, alegres, “relajados”.

Los principales problemas, producto de la representación y autorrepresentación de los becarios, son los siguientes: en el plano académico, por ser considerados los “mejores estudiantes”, genera mucha presión en los becarios, tanto por agentes externos (comunidad académica, comunidad de origen o vecinos y familiares) como por ellos mismos, de cumplir con los estándares del “buen estudiante”. En el plano cultural, se percibe la aculturación para el caso de los becarios de regiones. Este proceso se inicia desde que tienen la información del programa; luego, cuando deciden presentarse; y, finalmente, cuando conocen que fueron beneficiarios. A través del tiempo, este concepto ha sido estudiado y discutido desde diferentes perspectivas y paradigmas, por lo cual existen muchos modelos explicativos para comprender la situación del migrante en la dinámica de las culturas que se ven enfrentadas. Sin embargo, la discusión se vuelve más complicada cuando se trata de sociedades desiguales, con culturas diversas y sistemas de poder con mucha mayor fuerza.

Otra problemática relacionada con el plano cultural es la negociación de la identidad, pues la negociación de la identidad sociocultural de los estudiantes universitarios que provienen de regiones andinas y amazónicas del Perú se emplea para enfrentar distintos contextos. El ingreso de los jóvenes a la universidad no constituye su único reto, puesto que aquellos estudiantes, además, tienen que enfrentar, no solo dificultades académicas, sino, también, problemas de integración a la urbe, un choque con las normas y con las expectativas que tiene lo urbano. Asimismo, otro problema relacionado con los anteriores es la discriminación. Existe una representación y autorrepresentación de que hay un cambio positivo en la representación de la comunidad académica hacia los becarios de las primeras promociones respecto de aquellos que forman parte de las últimas promociones de becarios. Esta información fue tomada con cautela, pues, del trabajo de campo, se pudo desprender que, si bien es cierto, en la interacción con los becarios, no existe una discriminación objetiva, como se dio en la primera promoción masiva de becarios en el 2014; más bien, existe una discriminación simbólica disfrazada de bromas, memes, paternalismos, prácticas cotidianas del personal administrativo, profesores o alumnos regulares, que los estudiantes de las últimas promociones (2019-2020) invisibilizan o ignoran. De la misma manera, otro problema es el sentimiento de inferioridad. Para muchos becarios y alumnos regulares los conocimientos académicos están jerárquicamente situados por encima de los saberes culturales o nativos; por ello, para contrarrestar el sentimiento de inferioridad, es importante aprender a valorar otro tipo de conocimientos o habilidades provenientes de contextos culturales distintos. Si bien, la lucha contra la discriminación por la condición de pobreza es aún un tema pendiente para nuestra sociedad; hoy en día, la denuncia social se sitúa como una herramienta eficaz para visibilizar casos de discriminación rápidamente.

5. Referencias bibliográficas

- Baron, R. A., Byrne, D. (2005). *Psicología Social*. (10.ª ed.). Pearson. <https://n9.cl/yfc9t>. [Consulta: 3 de junio de 2020]
- Castillo Vignolo, O. A. (2017). *Diagnóstico de la Promoción del Programa Beca 18 según la comunicación externa del Plan Estratégico de Comunicaciones 2015-2018 en los becarios activos de la Universidad de Piura*. [Tesis para optar el grado de licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Piura]. <https://n9.cl/41wwg>. [Consulta: 10 de febrero de 2020]
- Cotler, J. (2015). *Educación superior e inclusión social: un estudio cualitativo de los becarios del programa Beca 18*. Pronabec. <https://n9.cl/5kk6>. [Consulta: 10 de febrero de 2020]
- Cuenca, R. (2015). *La educación universitaria en el Perú: Democracia, expansión y desigualdades*. Instituto de Estudios Peruanos. <https://n9.cl/3nhl>. [Consulta: 15 de mayo de 2021]
- De la Peza, M. del C. (2013). Los estudios de comunicación: disciplina o indisciplina. *Comunicación y sociedad*, (20), 11-32. <https://n9.cl/0cv7>. [Consulta: 5 de febrero de 2021]

- Fernández Bringas, T. (2018). *Significados de las estrategias de adaptación de estudiantes con Beca 18 en Universidad privada de Lima*. [Tesis para optar el grado de magíster en Gerencia de Proyectos y Programas Sociales, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. <https://n9.cl/9a52l>. [Consulta: 3 de junio de 2020]
- García Flores, N. (2008). *Estudio de las percepciones de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional "Francisco Morazán" respecto a la profesión docente*. [Tesis para optar el grado de magíster, Universidad Pedagógica Nacional "Francisco Morazán"]. <https://n9.cl/s7zqj>. [Consulta: 15 de marzo de 2021]
- Macionis, J. J., Plummer, K. (2011). *Sociología*. (4.ª ed.). Herper. <https://n9.cl/97wmj>. [Consulta: 10 de marzo de 2021]
- Martín Serrano, M. (2004). *La Producción Social de Comunicación*. (3.ª ed.). Alianza <https://n9.cl/hp45o>. [Consulta: 10 de marzo de 2020]
- O'Connell, K. M. (2012). "No voy a ir a la universidad con pollera": *La negociación de la identidad sociocultural desde la perspectiva de los estudiantes rurales andinos y amazónicos de una universidad pública*. [Tesis para optar el grado de magíster en Antropología con mención en Estudios Andinos, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://n9.cl/ddpq>. [Consulta: 10 de marzo de 2021]
- Ortiz Ballarta, L. A. (2019). Las estrategias de comunicación intercultural para la adecuación cultural de los servicios para becarios del Programa Beca 18 en Lima. *Argumentos*, 1(2), 159-164. <https://doi.org/10.46476/ra.v1i2.28>. [Consulta: 2 de marzo de 2020].
- Pronabec (2014). Expediente Técnico 2014. Programa Nacional de Becas y Crédito. <https://n9.cl/h1inm>. [Consulta: 2 de marzo de 2020]